

Visto para sentencia

Juan Damián Sánchez Luque

Jueves 24 de octubre de 2013 - 19:23



Hace algún tiempo que ocurrieron los hechos, que ahora relato y que se han juzgado, en su día escribí un comentario. La noticia la dieron por T.V. y francamente me impactó.

Una heroinómana secuestró en un cajero automático a otra mujer que iba a sacar dinero. En pleno síndrome de abstinencia, le pedía a su víctima 300€ con la promesa de devolvérselos después. El secuestro duró varias horas y hubieron de actuar los GEOS, se dilató la cosa y por eso lo pudimos ver por

T.V.

Las imágenes eran de un patetismo sin calificativo. Una mujer temblorosa amenazaba a otra para conseguir dinero para comprar heroína.

Repetiré una vez más que no se puede tolerar que NADIE amenace a otra persona con un cuchillo por muy enferma o adicta que sea la agresora. No, ser toxicómano no puede dar patente de corso para hacer lo que se quiera. No pueden valer pretextos para esto; y si el drogadicto delinque, necesariamente se le ha de aplicar la justicia. Pero el patetismo de las imágenes consistía precisamente en que en aquella cabina había dos víctimas. Yo no sabría precisar cual de las dos era más inocente. Si sé que en aquella escena sobraban los GEOS. Sobraban los GEOS y faltaba "calor humano". Seguro que todo habría terminado en ese instante, si alguien se hubiera acercado a la cabina y hablando con la agresora le hubiese dicho "muchacha depón tu actitud que solo empeora las cosas y sal de ahí". Ni que decir tiene que se le hubiese tenido que suministrar su dosis para poder hablar con ella pero nadie lo hizo, los GEOS actuaron y la heroinómana terminó en prisión.

Ha pasado un tiempo y ahora en la lectura de la noticia veo un atisbo de justicia; los años de condena los pasará en una comunidad terapéutica y las indemnizaciones se quedarán en nada, ¿qué va a dar quién nada tiene? , como insolvente la cosa quedará ahí.

Hoy, muchacha, te repito lo que ya dije en su día. Ojalá este internamiento te haga reconducir tu vida y abandones, de una vez por todas, esa droga que te tiraniza y saca de ti lo peor que puedas llevar dentro y no te permite ser libre, sufriendo a la vez que haces daño a otras personas inocentes, pero tan inocentes como tú. Aquí ni cambio ni cambiaré nunca mi postura; admito que haces daño a personas inocentes, pero tú no eres la culpable.

La culpable es de esa maldita sustancia que te vendieron en tus albores de juventud, envuelta en mentiras y engaños y que se apoderó de tu voluntad y de tu vida. Ahora eres una indeseable, una proscrita de la ley, pero nadie haría nada por evitarlo. Después, seguro que todos se apresuraban a señalarte con el dedo, así funciona esto. Has sido una víctima más de la misma sociedad que hoy te criminaliza.

No nos conocemos de nada y posiblemente nunca volveremos a saber el uno del otro, pero estás en mí

pensamiento desde que vi la noticia. Ojalá tu vida tome el camino acertado.

Nunca leerás lo que ahora escribo, y tampoco importa, pero quiero que sepas que en la distancia alguien te quiere y te desea lo mejor y pide por que la DROGA te devuelva esa vida que te arrebató, en la ignorancia de tu de juventud . Pero esa vida te pertenece, ES TU VIDA y tienes todo el derecho del mundo a vivirla con libertad y alegría. Se muy feliz de ahora en adelante, aplícate en tu desintoxicación y vive; te lo mereces como poca gente. Que Dios te ayude.